



## Capítulo 873

### Regreso a la Tribu del Jabalí

Después de despedirse de los discípulos, la familia de Su Yang abordó el gran tesoro volador, siendo Su Yang la última persona en abordarlo.

"Aunque me voy, puede que no sea la última vez que me vean, pues haré todo lo posible por volver en el futuro", dijo Su Yang a los discípulos, lo que provocó un alboroto enorme.

Luego se giró para mirar a Liu Lanzhi y le tomó las manos. "Volveré por ti y por nuestro hijo, lo prometo".

Liu Lanzhi asintió con una suave sonrisa en su rostro: "Te estaremos esperando".

Luego, Su Yang agarró a Liu Lanzhi y atrajo su cuerpo hacia su abrazo, antes de darle un beso largo y apasionado frente a todos los discípulos.

El lugar inmediatamente quedó en silencio, pues los discípulos no querían arruinar su buen ambiente.

Un buen momento después, Su Yang la soltó y voló hacia el tesoro volador.

¡Adiós, Su Yang! ¡Adiós a todos! Liu Lanzhi observó, con lágrimas en el rostro, cómo el tesoro volador desaparecía de la Secta Flor Profunda.

Los discípulos y Liu Lanzhi permanecieron quietos durante unos minutos, incluso después de que el tesoro volador no pudiera verse en el cielo.

Liu Lanzhi se secó las lágrimas y se giró para mirar a los discípulos, con una sonrisa y una expresión motivada en su rostro.

"Podéis volver a hacer lo que estabais haciendo", les dijo.

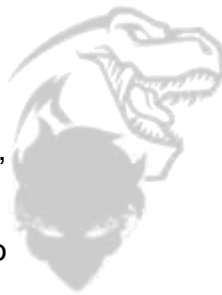
Una vez que los discípulos fueron despedidos, Liu Lanzhi regresó al Pabellón Yin Yang, que se sentía incómodamente solitario y silencioso.

"Solo lleva unos minutos fuera y ya me siento miserable y sola. La vida no va a ser tan fácil como pensaba", suspiró Liu Lanzhi.

Ella procedió a regresar a su trabajo, con la esperanza de que eso la distrajera de la partida de Su Yang, pero rápidamente se hizo evidente que era imposible concentrarse en nada.

Solo logró recostarse en la cama, que aún conservaba el olor de Su Yang, y cerró los ojos para recordar toda su experiencia con él.

La primera vez que se conocieron. El examen de discípulo de la Corte Interna de Su Yang. Todo desde el día en que la familia Su lo dejó en la Secta Flor Profunda.





"¿De verdad se queda la Maestra de Secta?" Las damas a bordo del tesoro volador admiraron la determinación de Liu Lanzhi, de quedarse mientras todas se marchaban.

Unos momentos después de dejar la Secta Flor Profunda, el tesoro volador se dirigió a la Ciudad de Yuan para recoger a Sun Jingjing, antes de dirigirse al Continente Sur para encontrarse con Qiuyue.

Adiós, Jingjing. Adiós, Su Yang. ¡Cuídense! Los padres de Sun Jingjing los vieron salir de la ciudad con lágrimas en los ojos.

Después de recoger a Sun Jingjing, fueron directamente al Continente Sur.

"Parece que ha pasado una eternidad desde que dejé este lugar..." Qin Liangyu observaba el Continente Sur desde arriba con nostalgia.

"¿Quieres visitar la Tribu Jabalí antes de irte?", le preguntó Su Yang.

"¿Puedo?"

"Sí. Aún nos quedan unos días antes de partir de este mundo, y tendremos algunas horas incluso después de que aparezca el tesoro". Su Yang asintió.

"De acuerdo. Antes de irme visitaré la Tribu Jabalí por última vez ", dijo Qin Liangyu.

"Vaya... Así que este es el Continente Sur, ¿eh? No se parece en nada a lo que esperaba", murmuró Sun Jingjing en voz baja.

Algún tiempo después, Su Yang llevó a Qin Liangyu de regreso a la Tribu Jabalí mientras las demás se quedaban con Qiuyue en el barco volador.

"¿¡Jefa Qin?!"

Los miembros de la tribu se sorprendieron al ver que Qin Liangyu, junto a Su Yang, regresar repentinamente.

"¿De qué estás hablando? Ya no soy la jefa de este lugar", dijo Qin Liangyu con una sonrisa.

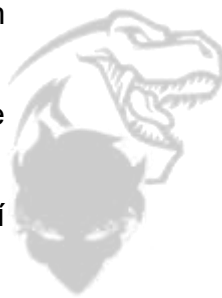
"Ah... cierto... Lo dije sin pensar... En fin, ¿qué haces aquí, Mayor Qin? ¡¿No me digas que regresas con nosotros?!", dijeron los miembros de la tribu.

"Claro que no. Solo estoy aquí para visitarles una última vez, antes de dejar este mundo a través del espejo", les dijo Qin Liangyu.

¿El Espejo de la Oscuridad? ¿De verdad estas pensando en atravesarlo? Nadie sabe realmente qué hay al otro lado.

Qin Liangyu asintió y continuó: "¿Está Lebao aquí? Ah, me refería al jefe Lebao. ¿Cómo está?"

Sí, el jefe Lebao lo está haciendo muy bien como nuevo jefe. Además, hace poco tuvo un hijo.





"¿En serio? Me alegra oír eso", dijo Qin Liangyu, aliviada al saber que había podido seguir adelante.

"¿Quieres que llame al jefe?", le preguntaron los miembros de la tribu que estaban en la entrada.

"No quiero molestar a su nueva familia, así que no haré más que esto". Qin Liangyu negó con la cabeza, pues no quería que su presencia incomodara a su nueva familia.

¿A quién crees que vas a molestar?

De repente, una voz familiar resonó en la distancia, provocando que todos los que estaban allí se giraran a mirar.

Para su sorpresa, el jefe Lebao estaba allí de pie, con un niño pequeño en sus brazos y una bella mujer a su lado.

Se acercaron lentamente a Qin Liangyu.

"No serás una molestia. Ya lo superé", le dijo Lebao con una sonrisa tranquila.

"Estás aquí para ver si estoy liderando la tribu correctamente, ¿verdad? Ven conmigo. Te mostraré los alrededores", dijo Lebao con una sonrisa de confianza.

"Esa no es mi intención. Solo estoy aquí visitando, por última vez, el lugar donde crecí ", dijo Qin Liangyu.

"¿La última vez?" Leobao levantó las cejas.

"Me voy de este mundo con Su Yang. Vamos a atravesar el Espejo de la Oscuridad", le reveló.

"¿Q-Qué? ¿El Espejo de la Oscuridad?" Lebao se quedó atónito.

"¿De verdad lo vas a hacer? Sabes que mucha gente ha entrado y nunca ha vuelto."

"Lo sé." Qin Liangyu asintió.

"¿Y vas a arriesgarte? ¿Por él?" Lebao se giró para mirar a Su Yang, quien permanecía allí de pie, como si no le importara nada.

